

SECCIÓN I • ESPACIO, SOCIEDAD, TERRITORIO

capítulo

3

La población argentina

Punto de partida

La población y el desarrollo

“Las personas otorgan valor a aspectos que bien pueden trascender sus ingresos: tener una mejor nutrición y servicios médicos que les permitan gozar de una vida larga y saludable; una mejor educación que les dé más conocimientos y les permita ser creativos; buenas condiciones de trabajo y tiempo de descanso gratificante; un medio ambiente agradable y sustentable; protección contra la violencia, y un sentimiento de pertenencia, empoderamiento y participación activa en sus comunidades; todas ellas son dimensiones que hacen también al desarrollo humano. En otras palabras, importan menos los bienes a los que puede acceder una persona,

que lo que esa persona haga o pueda hacer, sea o pueda ser, gracias al acceso a ellos.

El desarrollo humano puede entenderse entonces como la expansión de las capacidades de las personas, de sus libertades reales, es decir la ampliación de las alternativas de vida entre las que pueden optar”.

Informe Nacional sobre Desarrollo Humano 2010, PNUD Argentina.

- Según el texto, ¿qué dimensiones o aspectos involucra el desarrollo humano?
- ¿Cuál es el significado de la frase “importan menos los bienes a los que puede acceder una persona, que lo que esa persona haga o pueda hacer, sea o pueda ser, gracias al acceso a ellos”?

Conocé

Censos con más información

Las preguntas censales han ido variando a través de los distintos censos nacionales, y se han ido incluyendo nuevos temas de interés para la sociedad, como por ejemplo la pertenencia de las personas a pueblos indígenas o su reconocimiento como afrodescendientes, la presencia de personas con discapacidad o de equipamiento tecnológico en el hogar y el uso de computadoras.



▲ Censista en un hospital de Neuquén en 2010.

Censo/Año	Población total (en millones)
1869	1,8
1895	4,0
1914	7,9
1947	15,8
1960	20,0
1970	23,3
1980	27,9
1991	32,6
2001	36,2
2010	40,1

▲ Evolución de la población total de la Argentina según censos nacionales. INDEC.

La población y sus características

Cuando hablamos de la población del país, nos referimos al conjunto de personas que habitan en el territorio argentino. Esta población es el resultado de decisiones, acciones y situaciones que suceden a lo largo del tiempo en la vida de cada una de las personas: vivir solo, formar familia, tener hijos, migrar, seguir una carrera universitaria y tener trabajo son solo algunos ejemplos.

Si se analiza el conjunto, y no cada persona en particular, es posible identificar características de esa población, así como las tendencias de sus cambios. Así, por ejemplo, se conoce el **tamaño o el volumen** de la población, es decir, cuántos habitantes hay y cómo ha crecido el total respecto de otras épocas; cuál es la **composición** por edad, por sexo o por lugar de nacimiento de las personas; cómo es la **distribución** de la población en el territorio, es decir, qué áreas concentran mayor cantidad de habitantes y cuáles menos y cómo varió la forma de asentamiento.

Preguntar para conocer

La información sobre las características de la población se obtiene a través de diversas fuentes como los censos, las encuestas y los registros administrativos, es el caso del registro de un nacimiento en una oficina pública.

Los censos nacionales son recuentos periódicos de los habitantes de un país. Desde hace cincuenta años nuestro país ha intentado desarrollar un censo nacional por década, en lo posible en los años terminados en cero; el último se llevó a cabo en 2010. Para realizar un censo es necesario contar con organismos especializados que, de acuerdo con los métodos apropiados, diseñen, organicen y realicen el relevamiento censal, así como el procesamiento de los datos obtenidos y su difusión. En la Argentina esta actividad es realizada por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), que trabaja en vinculación con las Direcciones de Estadística de cada una de las provincias del país y de la Ciudad de Buenos Aires.

El censo releva información de todas las personas, ya que los censistas recorren las viviendas para poder entrevistar a sus habitantes y hacerles las preguntas establecidas en el cuestionario censal. Según la información del Censo de Población del año 2010, la población argentina era de 40.117.096 habitantes.

Crecimiento de la población

La población es dinámica, es decir, se producen variaciones en el total de personas que la componen. Esto se debe a:

- la diferencia entre la cantidad de nacimientos y defunciones en un período considerado, conocida como **crecimiento natural o vegetativo**;
- los movimientos migratorios, es decir, las personas que migran hacia el país (inmigrantes) y hacia el exterior (emigrantes). La diferencia entre la cantidad de inmigrantes y emigrantes se conoce como **saldo migratorio**.

La siguiente expresión es la ecuación demográfica que vincula estos aspectos.

$$\text{Crecimiento total} = \text{crecimiento natural} + \text{saldo migratorio}$$



1. Trabajá con la información de esta página para responder:
 - a) ¿Cómo se obtiene información sobre la dinámica y las características demográficas de la población del país?
 - b) ¿La población de 2010 es el doble de la población de qué año? ¿Cuánto tardó en duplicarse? ¿A qué procesos puede deberse el cambio en la cantidad de población?

Políticas públicas

Diversas disciplinas sociales analizan las características de la población. Entre esas disciplinas se destacan, por ejemplo, la Geografía y la Demografía. Esta última estudia, entre otros aspectos, los cambios en las tendencias de los nacimientos, defunciones, casamientos, composición de las familias, migraciones.

Las características de la población tienen gran importancia en distintos procesos económicos y sociales, y por eso son relevantes para el análisis del presente de la sociedad y también para prever situaciones futuras con el fin de diseñar e implementar **políticas públicas**, es decir, acciones que desarrollan los organismos del Estado para mejorar las condiciones de bienestar de las personas.

Por ejemplo, el estudio de la evolución de la población por edad y sexo, así como su localización, permite caracterizar a los grupos de personas que serán objeto de determinadas políticas públicas, como salud, educación, seguridad social, vivienda. Al mismo tiempo, posibilita evaluar cuáles deberán ser los recursos disponibles para poder atender a las necesidades de esos grupos. Las demandas de cada grupo son diferentes; los niños requieren, en general, de sistemas de salud preventivos y educación, mientras que los adultos mayores demandan sistemas de salud curativos, cuidados especiales y sistemas previsionales.

Indicadores demográficos

Los datos relevados en los censos, encuestas o registros permiten elaborar diversos **indicadores demográficos** que sintetizan la información y posibilitan la comparación de las características de la población en diferentes momentos y lugares. Entre los más utilizados se encuentran:

- **La tasa de natalidad**, que indica la relación entre la cantidad de nacimientos producidos durante un año en un área determinada (país, provincia, municipio) y la cantidad de habitantes. Generalmente la tasa se expresa por cada mil habitantes. También es habitual estimar el número promedio de hijos por mujer en edad reproductiva. Este indicador es útil, por ejemplo, para comprender los cambios en la composición de los grupos familiares y observar de qué manera se fue reduciendo la cantidad promedio de hijos a través del tiempo.
- **La tasa de mortalidad**, que expresa la relación entre la cantidad de defunciones producidas durante un año en un área determinada y la cantidad de habitantes.
- **La tasa de mortalidad infantil**, que indica la cantidad de niños menores de un año fallecidos por cada mil nacimientos ocurridos en el mismo período. Este indicador refleja, en gran medida, las condiciones nutricionales, ambientales y de salud en las que se desarrollan el embarazo, el parto y el primer año de vida de los niños. La reducción de la mortalidad infantil es uno de los objetivos de las políticas públicas sobre salud de la población.
- **La esperanza de vida**, que es la cantidad de años que, en promedio, se estima que vivirá un conjunto de personas considerando las tendencias de la mortalidad presentes en esa población. Generalmente se utiliza la esperanza de vida al nacer, que estima la cantidad de años que se espera que vivan los nacidos en el año que se toma como base del cálculo, usualmente el actual.



2. ¿De qué trata el texto titulado "Efectos de las políticas públicas"?
 - a) ¿A qué población está destinada esa política pública?
 - b) ¿Qué indicador se utiliza para expresar el impacto del plan? ¿Por qué es importante ese indicador demográfico?



Efectos de las políticas públicas

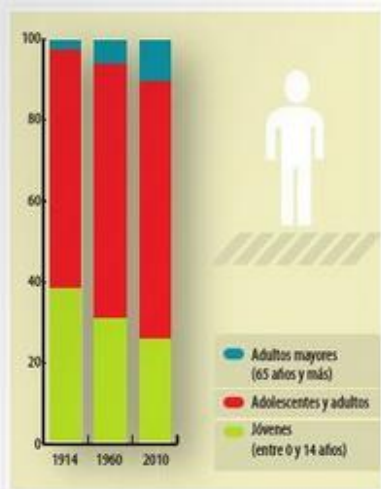
El viceministro de Salud de la Nación, Máximo Diosque, señaló hoy que "la tasa de mortalidad infantil viene disminuyendo año a año en la Argentina, pero más importante todavía es que la brecha entre la tasa de mortalidad del norte del país y la tasa nacional disminuyó en un 50% en los últimos ocho años, tras la implementación del Plan Nacer", en referencia al seguro de salud para embarazadas y niños menores de 6 años sin obra social que implementa el Ministerio de Salud de la Nación, a cargo de Juan Manzur. [...] Desde su implementación –se inició en el año 2005 en las provincias del NEA y NOA y en 2007 se extendió a todo el país–, el Plan Nacer benefició a más de 4,6 millones de embarazadas y niños/as menores de 6 años, brindó más de 35 millones de prestaciones e invirtió más de 1.100 millones de pesos adicionales en maternidades y centros de salud públicos de todo el país [...]

Tasa de mortalidad infantil (por mil)		
	2004	2010
País	14,3	11,9
Región Norte (NOA y NEA)	18,7	14,2
Diferencia entre la región Norte y país	4,4	2,3

Ministerio de Salud, información pública, julio de 2012. En: http://www.msal.gov.ar/prensa/index.php?option=com_content&view=article&id=668:la-brecha-entre-la-mortalidad-infantil-de-las-provincias-del-norte-y-la-nacional-se-redujo-en-un-50-por-ciento&catid=6:destacados-slide668



▲ Porcentaje de adultos mayores, año 2010, provincias seleccionadas. INDEC.



▲ Indicadores demográficos seleccionados para fechas censales seleccionadas. Total del país. INDEC.



▲ Plaza Libertad, Santiago del Estero.

Los procesos de cambio

A través del tiempo se han desarrollado diversos procesos sociales en la Argentina que se reflejan en las características de su población. Entre las transformaciones más importantes se encuentran:

- La disminución en el ritmo de crecimiento de la población, debido especialmente a dos procesos: la reducción del volumen de inmigrantes que llegan al país y la disminución de la fecundidad, que se expresa en una menor cantidad de hijos promedio por mujer.
- El incremento de la proporción de personas nacidas en el país y el menor peso de las personas nacidas en otros países, que actualmente representan solo el 4,5% de la población total.
- El aumento del porcentaje de adultos mayores (personas de más de 65 años) y la reducción del porcentaje de jóvenes (de 0 a 14 años).
- El predominio de la población femenina: en el último censo del año 2010 las mujeres eran algo más del 51% de la población; en valores absolutos, había casi un millón más de mujeres que de hombres. A principios del siglo xx la proporción de hombres era mayor, especialmente debido al gran volumen de inmigrantes varones que llegaron a la Argentina.
- El aumento de la esperanza de vida al nacer: a principios del siglo xx se estimaba en 48,5 años y en la actualidad alcanza los 74 años.
- La disminución de la mortalidad infantil.
- El incremento de la asistencia escolar en los niveles primario, secundario y universitario, junto con una disminución general del analfabetismo.

Estas transformaciones en el conjunto de la población se verifican en las distintas provincias, aunque no en todas suceden con la misma intensidad. Por ejemplo, el porcentaje de personas nacidas en otros países es algo más elevado en Santa Cruz (cerca del 10%) o en Buenos Aires (alrededor del 6%), y algo menor en Catamarca o Santiago del Estero, donde no llega al 1%.

Más adultos mayores, otros desafíos

A lo largo de los años se observa el aumento constante de la proporción de adultos mayores en la población de nuestro país. A principios del siglo xx este grupo representaba solo el 2,3% del conjunto de habitantes, mientras que en 2010 llegó al 10,2%. A este proceso se lo conoce como **envejecimiento de la población**. De manera inversa, los jóvenes menores de 15 años fueron disminuyendo su presencia en el conjunto: pasaron del 38,4% al 25,5%.

¿A qué se deben estos cambios? Por una parte, a las mejoras en la atención de la salud que permiten que, en promedio, las personas vivan más. También influye la disminución en la fecundidad, lo cual provoca que la cantidad de niños que se suman a la población joven sea proporcionalmente menor.

El envejecimiento demográfico es un aspecto que requiere atención, ya que tiene incidencia en temas económicos y sociales. Uno de los ejemplos más claros, además del sistema de salud mencionado anteriormente, es el sistema jubilatorio. Dado que existen leyes que fijan la edad y los años de aportes necesarios para acceder a la jubilación, hay un compromiso entre el Estado y los adultos mayores que implica la previsión de las inversiones necesarias para hacer frente al sostenimiento del sistema jubilatorio para un conjunto mayor de personas y por períodos más extensos. Por otra parte, el cuidado de los adultos mayores requiere una atención especial, ya que la prolongación de la vida no siempre está acompañada por adecuadas condiciones de salud. Además, el cuidado de las personas mayores suele estar a cargo de las mujeres, lo cual impacta en sus posibilidades de acceder a trabajos estables de tiempo completo y, en consecuencia, en los ingresos que el hogar tiene.

La diversidad étnica y cultural

La población argentina, como otras del mundo, se fue formando a lo largo de la historia con el aporte de personas pertenecientes a **diferentes grupos étnicos y culturales**. Los pueblos originarios que poblaban el actual territorio del país, tal como se presentó en el capítulo anterior, fueron sometidos de diversas maneras durante la época colonial. Posteriormente, con la formación del Estado nacional, fueron ocupados los territorios de los grupos que habían resistido la dominación y resultaron desarticuladas, en gran medida, sus formas de organización y de vida.

Los grupos europeos llegaron en distintas épocas, especialmente durante la colonia y con las grandes migraciones internacionales de fines del siglo XIX y principios del XX. También se sumaron poblaciones de otras partes de América y de África, Asia y Oceanía, que aportaron en la conformación de la diversidad actual.

Los pueblos originarios, hoy

Actualmente la población originaria está formada por más de veinticinco pueblos o grupos distintos. Casi la mitad de la población originaria pertenece al conjunto de los pueblos mapuche, kolla y toba. También se destacan los pueblos wichi, diaguita calchaquí, guaraní, ava guaraní, tupí guaraní y mocoví.

Según los datos ofrecidos por el Censo 2010, casi un millón de personas se reconocen como pertenecientes a algún pueblo originario. De ese total, algo más del 30% vive en la provincia de Buenos Aires, y le siguen en importancia Salta, Jujuy y la Ciudad de Buenos Aires. Por su parte hay provincias en las que los pueblos originarios representan un porcentaje relativamente mayor dentro del conjunto de la población de la jurisdicción; es el caso de Chubut, Neuquén, Jujuy, Río Negro, Salta y Formosa.

Los datos del último censo también muestran que los pueblos originarios tienen mayores dificultades en sus condiciones de vida, por ejemplo, en el acceso de los jóvenes a la educación. Además, los mayores tienen una menor esperanza de vida respecto al promedio del país. Los datos señalan que, para el conjunto del país, el nivel de analfabetismo (referido a la educación formal en castellano) de los integrantes de los pueblos originarios es del 3,7%, mientras que para el resto de la población es del 1,9%. Otro indicador que muestra la situación de estos pueblos es que casi la mitad de las personas carece de cobertura médica, mientras que en la población no indígena ese valor se reduce a un tercio.

Los caminos del reconocimiento

Desde la recuperación democrática, el Estado nacional llevó adelante diversas acciones de reconocimiento de los derechos de las comunidades indígenas de nuestro país. Entre las más importantes se encuentran:

- La Ley sobre Política Indígena y Apoyo a las Comunidades Indígenas (1985), en la que se reconoce la necesidad de respetar los valores, modalidades y pautas culturales propias de cada comunidad, ayudando a su plena incorporación en las actividades productivas y culturales del país. Al mismo tiempo, crea el Instituto Nacional de Asuntos Indígenas (INAI).
- La Constitución Nacional, con la reforma de 1994, reconoció la preexistencia étnica y cultural de los pueblos indígenas, y los consagró como sujetos de derecho. Entre otros aspectos, garantiza el respeto a su identidad y el derecho a una educación bilingüe e intercultural.
- La Ley de Censo Aborigen de 1998, que obliga a incluir la temática aborigen en los censos de población.
- La Ley de Posesión y Propiedad de las Tierras que ocupan las Comunidades Indígenas, de 2006.



▲ Argentina, parte continental americana. Pueblos indígenas según información del INAI.



▲ Tanto el censo del año 2001 como el de 2010 dieron mayor visibilidad a las problemáticas y condiciones de vida de los pueblos indígenas.

Pensar en la "patria grande"

En el pasado reciente, las políticas inmigratorias, en especial con los ciudadanos de países sudamericanos, eran notoriamente restrictivas y, en particular, dificultaban su radicación. En el año 2004 se promulgó una nueva Ley de Migraciones que modificó sustancialmente el tratamiento de los migrantes al centrarse en la valoración de sus derechos. Esa norma reconoció el derecho de las personas a migrar y, entre otros temas, garantizó la igualdad entre extranjeros y nacionales, incluyendo en ello el derecho para todos los migrantes de acceder a la salud y la educación. Además, facilitó la residencia legal de los extranjeros provenientes de los países de Sudamérica y el otorgamiento de la ciudadanía. A partir de esta ley, en 2006 se puso en marcha el plan Patria Grande, con el fin de regularizar masivamente la situación de residencia de los ciudadanos provenientes de países del Mercosur y sus asociados que se encontraban en el país con anterioridad a abril de ese año.

Censo	Porcentaje de extranjeros
1869	12,1
1914	29,9
1960	13,0
1991	5,0
2010	4,5

▲ Porcentaje de extranjeros sobre el total de la población argentina registrada en los censos nacionales de población. INDEC.

▲ Afiche de un evento que tiene como objetivo la reivindicación de los derechos de los afrodescendientes en la Argentina.



Las migraciones internacionales

En el actual territorio argentino se asentaron numerosas personas provenientes de otros lugares del mundo. El proceso inmigratorio tuvo características particulares según la época, por eso pueden identificarse etapas diferentes:

- Las **migraciones de europeos**, especialmente españoles, que llegaron en la etapa de conquista y colonización, entre el siglo **xvi** e inicios del **xix**, iniciaron la transformación de la población originaria. A ellos se sumó una gran cantidad de personas que fueron traídas desde África para trabajar como mano de obra esclava.
- Entre mediados del siglo **xix** y las primeras décadas del siglo **xx**, llegaron al país muchos inmigrantes provenientes desde el "viejo mundo". Los grupos más numerosos fueron los italianos y españoles, pero también franceses, galeses, alemanes, rusos, austríacos, sirio-libaneses y turcos, entre otros. Predominaban los hombres jóvenes provenientes de áreas rurales, que llegaban al país por el conocimiento de otros de su mismo pueblo o región que había inmigrado anteriormente y que, en muchos casos, facilitaban su inserción en el país. Se asentaron sobre todo en la Ciudad de Buenos Aires y en distintos pueblos de la llanura Pampeana, (en las provincias de Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba). Otros se dirigieron a Misiones, Mendoza y a los que en aquel momento eran los territorios nacionales del Chaco y la Patagonia.
- Al finalizar la Primera Guerra Mundial ingresaron al país numerosos inmigrantes de los países del centro de Europa (polacos y húngaros, por ejemplo). Los italianos y españoles continuaron llegando durante la Guerra Civil Española y una vez finalizada la Segunda Guerra Mundial (hasta aproximadamente 1950).
- A mediados del siglo **xx** la inmigración europea comenzó a descender. No todos los inmigrantes que llegaron se quedaron para siempre; durante esta etapa muchos retornaron a sus lugares de origen.
- Desde la década de 1950 aumentó la llegada de **personas provenientes de los países limítrofes**, especialmente de Paraguay, Bolivia, Chile y otros países latinoamericanos como Perú. Al principio la presencia de inmigrantes limítrofes fue mayor en las provincias cercanas a su país de origen, posteriormente el Área Metropolitana de Buenos Aires se tornó el principal destino, debido a que es allí donde se concentra la mayor demanda de mano de obra. Las mujeres son cada vez más numerosas en el conjunto de migrantes de países limítrofes.
- En la década de 1960 se inició la **inmigración asiática**, proveniente especialmente de Corea, China y Taiwán. Esta inmigración se incrementó durante los años 90, y adquirió mayor visibilidad en particular en el Área Metropolitana de Buenos Aires, donde tiene su mayor concentración.



▲ Niños coreanos.

La distribución de la población

Como otras características, la distribución de la población fue variando a lo largo de la historia de nuestro país. Algunos procesos económicos y sociales, como las migraciones o los cambios en las actividades productivas, han ido conformando la actual organización de los asentamientos del país. Entre ellos pueden señalarse:

- La expansión agraria que se produjo durante las últimas décadas del siglo XIX y principios del XX, junto con la llegada de inmigrantes y la ampliación de las redes de transporte, especialmente el ferrocarril, contribuyó al crecimiento de las ciudades que ya estaban organizadas; surgieron nuevos pueblos y ciudades junto a las estaciones de ferrocarril. Algunas áreas rurales se hicieron más pobladas, en particular aquellas donde se asentaron inmigrantes y formaron colonias agrícolas, tal como sucedió en algunas zonas de Santa Fe, Entre Ríos, Misiones y Mendoza.
- El desarrollo industrial en la Ciudad de Buenos Aires, en los partidos bonaerenses cercanos a ella, en Córdoba y Rosario, junto con la desaceleración de la expansión agropecuaria (entre 1930 y 1970), provocó una intensa concentración de población en esas ciudades del este del país. La disminución de la demanda de mano de obra en las áreas rurales aceleró el despoblamiento del campo y el crecimiento de las áreas urbanas, lo cual impulsó el proceso de **urbanización**.
- Desde mediados del siglo XX la población es predominantemente urbana. Alrededor de un tercio del total reside en la ciudad más grande del país, el Área Metropolitana de Buenos Aires. En los últimos años, las grandes ciudades crecen más lentamente que en otras épocas y las ciudades medianas son las que tienen mayor dinamismo. Estas se han convertido en centros de servicios, de industrias y de demanda de mano de obra que atraen pobladores de ciudades y de pueblos más pequeños.

Mapas de densidad de población

En esta página se han incluido mapas de densidad de población del territorio argentino. La densidad de población es una representación que permite obtener una idea aproximada de cuáles son las áreas en las que hay mayor o menor concentración de habitantes.

La densidad de población relaciona dos elementos: la superficie que ocupa un área determinada (podría ser una provincia, un departamento, un municipio, un barrio, una unidad espacial de relevamiento censal) y la población que hay en esa área.

En rigor, se calcula dividiendo la cantidad de habitantes por la superficie del área, lo que da por resultado cuántos habitantes habría, en promedio, por kilómetro cuadrado.

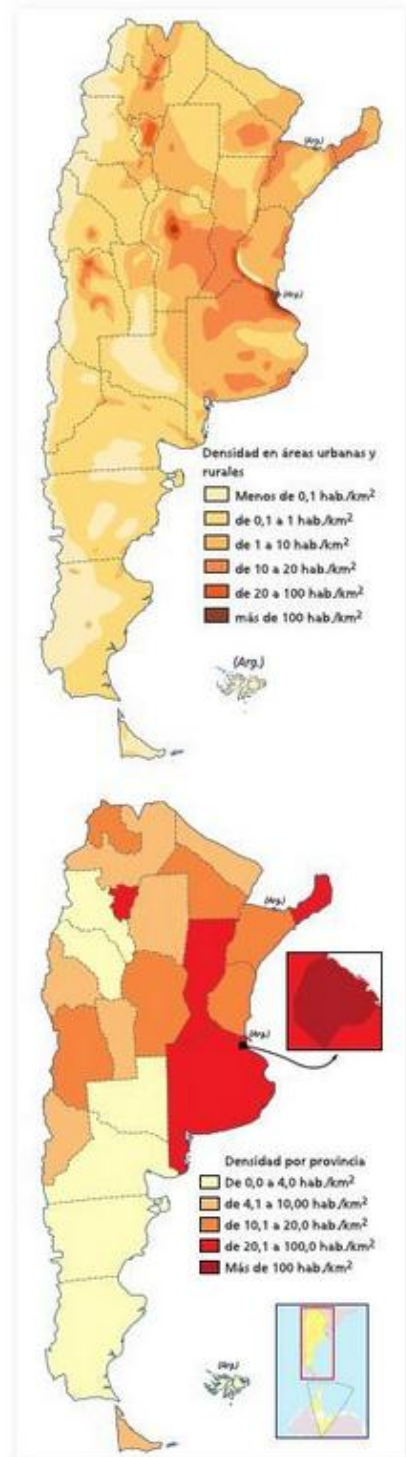
En los mapas representados se han utilizado unidades de superficie diferentes para calcular la densidad de población: en un caso es el área provincial, y en el otro, áreas urbanas y rurales dentro de cada provincia. Como podés ver, de acuerdo con la base espacial utilizada se puede identificar más o menos detalle sobre la distribución de la población en el territorio.



▲ Vista de la localidad de Trevelín, cerca de la Cordillera Andino-Patagónica en Chubut.



▲ Localidad de San Antonio de los Cobres, en la Puna de Salta.



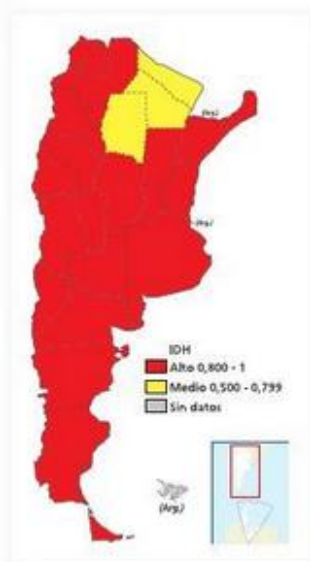
▲ Argentina, parte continental americana. Dos formas distintas de presentar la densidad de población en el territorio argentino, utilizando distinta unidad.

Conocé

El mito de la oposición entre "dar pescado" y "ayudar a pescar"

Ayudar, otorgar subsidios a niños, jóvenes u hogares en pobreza y pobreza extrema sería fomentar el "asistencialismo". Eso debe ser combatido y debe ponerse todo el esfuerzo, en cambio, en proporcionar trabajo. El mito crea una falsa oposición. [...] La pobreza tiene una característica muy especial. Muchos de los efectos que produce no son reversibles después. Como demostró la Unicef, si no se ayuda ya a un niño con hambre, su cerebro será afectado, no se formarán las conexiones interneuronales y tendrá atrasos para toda la vida. [...] El ataque masivo a las políticas de ayuda lleva a desacreditarlas, y las debilita. No solucionan el problema, pero son imprescindibles para proteger ya mismo a los desprotegidos.

Klikberg, Bernardo, "¿Cómo enfrentar la pobreza y la desigualdad? Mitos, falacias y racionalizaciones sobre la pobreza y la desigualdad". En: http://www.pagina12.com.ar/especiales/archivo/bernardo_klikberg/005-KLIKBERG.pdf



▲ Argentina, parte continental americana. Mapa del IDH por provincia.

Las condiciones de vida

Las personas tienen derecho a llevar una vida digna. Aun cuando la idea general de lo que significa una vida digna ha variado con el tiempo, y en función de los deseos y expectativas de las diversas sociedades, hay algunas cuestiones que son indispensables para el desarrollo de las personas y el logro de su bienestar.

Actualmente, puede decirse que algunos de esos aspectos básicos son: habitar una vivienda con comodidades y provista de servicios básicos, alcanzar niveles de educación satisfactorios, poseer un trabajo que permita obtener ingresos apropiados, gozar de buena salud y de un ambiente de vida adecuado, participar de actividades sociales y recreativas, acceder a la justicia y a la protección de los derechos.

Estos aspectos básicos, sin embargo, son alcanzados de diferentes formas por las personas y hay muchas que no logran acceder a ellos. Esta situación genera notorias diferencias en las **condiciones de vida** de distintos grupos de la población. Dentro de esas diferencias se entiende a la **pobreza** como la situación en la que la falta de acceso a esos aspectos básicos obliga a las personas a llevar una vida por fuera los estándares socialmente aceptados.

La pobreza coloca a las personas en situación de mayor vulnerabilidad, es decir, genera una carencia de recursos (monetarios, de conocimiento, de salud, entre otros) que les impide desarrollar sus capacidades y contar con las condiciones necesarias para hacer frente a nuevas situaciones y mejorar sus condiciones de vida. Así, por ejemplo, en muchos casos las personas pobres alcanzan menores niveles educativos, lo que les dificulta desarrollar trabajos mejor remunerados, y esto repercute en una menor capacidad de obtener nuevos ingresos.

El índice de desarrollo humano (IDH)

El IDH es un indicador desarrollado para medir la situación de desarrollo de los países del mundo. Se basa en tres dimensiones: vivir una vida larga y saludable (utiliza la esperanza de vida al nacer y la mortalidad infantil), acceder a educación satisfactoria (nivel de alfabetización de adultos y matriculación en cada nivel) y a un estándar de vida (ingresos y condiciones de trabajo). El informe de 2011 puntuó a la Argentina con un valor alto, ubicándola en el puesto 45 dentro del conjunto de 187 países analizados. Ese valor la incluye dentro del grupo de países con IDH muy alto. Actualmente cada país también desarrolla su propio IDH. En el nuestro eso permite comparar las características de desarrollo que presentan las distintas provincias. En el último informe pueden verse las disparidades entre las jurisdicciones con niveles de desarrollo más alto, como la Ciudad de Buenos Aires, Buenos Aires, La Pampa, Mendoza y Tierra del Fuego Antártida e Islas del Atlántico Sur, y aquellas con niveles más bajos, como Formosa, Chaco y Santiago del Estero.



3. Explicá cuáles son las dos posiciones a las que se refiere el texto citado en el recuadro.
 - a) Según el autor, ¿son necesariamente opuestas?
 - b) ¿Cuál es su propuesta acerca de las políticas públicas y la pobreza?
4. Explorá el texto *Aportes para el Desarrollo Humano en la Argentina 2010*, en el siguiente sitio de Internet: www.undp.org.ar/desarrollohumano/PNUD_educacion_baja_FINAL.PDF
 - a) Seleccioná una frase que consideres interesante para conocer las condiciones de vida de la población en el país. Explicá por qué.

Midiendo la **pobreza**... ¿muchas pobrezas?

El análisis de la pobreza y su cuantificación, es decir, la medición de cuántas personas están afectadas por ella, es objeto de numerosos debates. Antes de avanzar en las formas en las que se mide, es necesario tener en cuenta que todos los métodos de medición son elaborados a partir de un concepto o idea que define y caracteriza al fenómeno que se quiere estudiar. En esta página se presentan distintas maneras de interpretar a la pobreza y algunas formas de medición que responden a ellas.

La mirada en los ingresos

Uno de los métodos difundidos en nuestro país es el de **línea de pobreza**, que utiliza al **ingreso** como una medida de bienestar. Esto refleja el rol fundamental que se le asigna al ingreso como medio de compra de los bienes y servicios que cubren la mayor parte de las necesidades de las personas.

Con este método se considera como pobres a los hogares –y consecuentemente a las personas que los forman– cuyos ingresos no alcanzan para cubrir el gasto que implicaría abastecerse de un conjunto de bienes mínimo que permita garantizar un nivel de vida adecuado.

Con la misma mirada, se diferencia la **pobreza extrema** –o la **población en condiciones de indigencia**– como aquella que se encuentra en hogares que tienen ingresos más bajos que los requeridos para abastecerse de un conjunto de alimentos que le permitan la supervivencia.

La mirada en la carencia de bienes estructurales

El método de medición de las **necesidades básicas insatisfechas (NBI)** evalúa el bienestar individual tomando en cuenta un conjunto de indicadores relacionados con necesidades básicas estructurales como vivienda, educación, salud, infraestructura pública. Cuando un hogar presenta al menos una de las siguientes características, se lo considera un hogar con NBI:

- habita en una vivienda precaria (construida con materiales inadecuados);
- hay más de tres personas que comparten un cuarto;
- no hay un adecuado saneamiento por ausencia de inodoro o de descarga de agua;
- hay al menos un niño de 6 a 12 años que no asiste a la escuela;
- tiene dificultosa capacidad de subsistencia (se considera en esta situación a los hogares en los que el jefe de hogar tiene bajo nivel

educativo y por cada miembro que tiene trabajo hay cuatro o más personas que dependen de él).

Multidimensional y subjetiva

El enfoque de la **calidad de vida** se centra en la relación entre la percepción que tiene cada persona de su propia posición en la vida y sus expectativas, intereses y logros. Es, por lo tanto, una mirada que parte de lo subjetivo y reconoce múltiples dimensiones, ya que abarca la salud física y psicológica y la inserción en la sociedad.

Las mediciones se basan en cuestionarios que abarcan preguntas como “¿Cuán satisfecho se siente usted con: su nivel económico de vida, la vida en la Argentina, ser parte de esta comunidad, las condiciones sociales en la Argentina?”.



Tomo la palabra

5. ¿De qué idea de pobreza parte cada propuesta?
6. Imaginá que formás parte de un equipo interesado en la mejora de las condiciones de vida de las personas pobres. ¿Qué propuestas harías? ¿Qué información consultarías?
7. Debatí con tus compañeros la frase siguiente:

[El] método de la línea de pobreza parte de un enfoque que garantiza solo la sobrevivencia física de los individuos, de la que se deduce que la pobreza es producto de una distribución desigual de los ingresos, el método de las [NBI] plantea, por lo menos en principio, un enfoque más igualitario ya que la pobreza tendría su origen en la desigualdad del consumo y en el acceso a los servicios públicos.

*Métodos de medición de la pobreza. Conceptos y aplicaciones en América Latina”, *Entrelíneas de la Política Económica*, n.º 26, 2010.

8. Según cada método, ¿en dónde reside el origen de la pobreza?